

Presentación

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la República Argentina experimentó un proceso de modernización económica y social facilitado fundamentalmente por su incorporación al mercado internacional a través del modelo agro exportador. La inmigración constituyó uno de los ejes fundamentales de esta modernización. Su incidencia en la estructura poblacional existente fue, en términos relativos, mucho mayor que en otros países receptores de inmigración, como Estados Unidos por ejemplo. Los importantes saldos migratorios alteraron la pirámide de población del país por el inusitado crecimiento poblacional como por la transformación de la estructura por sexos y edades. En el plano económico, los extranjeros constituyeron la mano de obra por excelencia del modelo económico implementado. A la vez, el fuerte proceso de urbanización, la diversificación social -con el nacimiento y desarrollo de los sectores medios-, fueron otros tantos aspectos sociales donde se manifestó el impacto migratorio. Las nuevas pautas culturales traídas por los inmigrantes como los hábitos de trabajo, los modelos familiares, las costumbres y la diversidad de lenguas, transformaron para siempre la fisonomía cotidiana del país.

La centralidad de este fenómeno concitó la atención de numerosos historiadores que, desde diferentes enfoques teóricos y metodológicos, indagaron las causas y características de la inmigración masiva, a la vez que buscaron interpretar el tipo de sociedad resultante de dicho proceso. Esto se reflejó en el debate entre dos grandes líneas interpretativas. Por un lado, se encontraban aquellos que propugnaban la teoría del *Crisol de Razas*, según la cual los inmigrantes se integraron rápida y exitosamente a la sociedad argentina; por el otro, los defensores del *Pluralismo Cultural* postulaban que los inmigrantes constituyeron sus propios espacios sociales, manteniendo sus pautas culturales de origen. Si bien hoy existe consenso en que dichos modelos constituyen *tipos ideales* que nos sirven de marcos de análisis para abordar el fenómeno¹ y que, en realidad, el proceso revistió mayor complejidad que la linealidad estipulada por los mismos, el debate generado fue el vector desde el cual se desarrolló la amplia y rica producción que caracterizó a este campo historiográfico desde la década de 1980 hasta la actualidad.

Surgidas en la década del sesenta, bajo el impulso de los estudios sobre moder-

¹ Fernando DEVOTO y Hernán OTERO, "Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y la historia nacional en la historiografía argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, núm. 50, 2003, p. 199.

nización del sociólogo Gino Germani, las investigaciones que seguían las premisas estipuladas por la teoría crisolista se caracterizaron por el enfoque macro estructural y cuantitativo desde el cual se abordó el fenómeno, donde los inmigrantes eran sujetos anónimos movilizados por fuerzas de expulsión y atracción de carácter impersonal, de acuerdo a los modelos macro sociales de la época.

Los estudios nucleados en torno al Pluralismo Cultural asomaron a la vida académica a fines de los setenta y comienzos de los ochenta. Motivados por investigaciones de historiadores norteamericanos referidas a la integración y movilidad social de inmigrantes en sociedades urbanas argentinas,² numerosos investigadores se volcaron hacia la temática migratoria aplicando un enfoque que prestó mayor atención a los matices del proceso y a las vicisitudes experimentadas por sus protagonistas. Los ámbitos de difusión de la información, las cadenas migratorias, los patrones de comportamiento de los diferentes grupos inmigrantes, las asociaciones, fueron, entre otros, los aspectos analizados por esta nueva corriente que originó una frondosa producción. Estos trabajos se distinguieron por su carácter microanalítico y el estudio de caso fue la producción distintiva de esta etapa.

En un artículo ya devenido en clásico, Fernando Devoto y Hernán Otero señalan que a mediados de los noventa los estudios migratorios comenzaron a mostrar un relativo estancamiento o *rendimientos decrecientes en los resultados*.³ Así, los nuevos trabajos tendían a repetir modelos y herramientas conceptuales en diferentes grupos étnicos y sociedades receptoras, sin aportar novedades metodológicas y conceptuales como tampoco en los resultados obtenidos.

Por otro lado, el arribo durante la pasada década del *network analysis* en el campo migratorio, si bien produjo interesantes trabajos basados en el análisis de redes sociales, ha generado ciertas críticas en la medida en que tiende a sobredimensionar los efectos que tienen estas redes en la integración de los inmigrantes, sin valorar los efectos de las variables de carácter estructural que estuvieron presentes en el proceso y condicionaron la acción de los sujetos.

Actualmente se sostiene que el campo historiográfico sobre migraciones presenta vacíos que no han sido cubiertos suficientemente por los investigadores y cuyo análisis contribuiría a ahondar en el conocimiento del proceso experimentado por los inmigrantes como también a la historia argentina en general. Así, se reclama la necesidad de romper con el confinamiento que ha tendido a concentrar a la historiografía migratoria en el período de las migraciones masivas y europeas, soslayan-

² Entre otros: Samuel BAILY, "Marriages Patterns and Immigrant assimilation in Buenos Aires, 1882-1923", *Hispanic American Historical Review*, 60, 1, Febrero 1980; "Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1918", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, 21, 84, 1982; "The Adjustment of Italian Immigrants in Buenos Aires and New York, 1870-1914", *American Historical Review*, 88, 2, Abril 1983. Mark SZUCHMAN, "The limits of the Melting Pot in Urban Argentina: Marriage and integration in Cordoba, 1969-1909", *Hispanic American Historical Review*, 57, 1, 1977; *Mobility and Integration in Urban Argentina. Cordoba in the Liberal Era*, University of Texas Press, Texas, 1980.

³ Fernando DEVOTO y Hernán OTERO, "Veinte años después..." cit., pp. 202, 206 y 208.

do otros periodos donde este fenómeno poblacional tuvo considerable importancia como también a grupos migratorios no europeos que resultaron constitutivos de la particular conformación social argentina como las migraciones limítrofes e internas. Se debería avanzar también desde los estudios de caso basados en modelos locales hacia modelos regionales, tanto en el análisis de las sociedades expulsoras como receptoras. Así, es necesaria una mayor sistematicidad en los estudios comparados como una vía para superar el estudio de caso. Por otro lado, se debe promover una mayor apertura y vinculación del universo migratorio como objeto de análisis con otras problemáticas sociales argentinas como la mujer, la familia, el trabajo, etc.⁴

En este sentido, la convocatoria de este *dossier* apelaba a una *agenda migratoria inconclusa* en cuanto a periodos, temáticas y aspectos de este proceso que no han sido abordados sistemáticamente. Fruto de dicha convocatoria, los trabajos reunidos realizan un importante aporte al considerar al proceso migratorio como un fenómeno de más largo aliento, no circunscrito a un exclusivo momento histórico. Además de la etapa de las migraciones masivas generadas durante la modernización, periodos como el posterior a la independencia, la segunda posguerra y la década de 1960 enmarcan algunos de los trabajos aquí presentados. También contribuyen a analizar fenómenos como la naturalización de los inmigrantes, el transnacionalismo y el asentamiento espacial de los inmigrantes que no han recibido hasta ahora suficiente atención de la historia migratoria.

Nadia Andrea de Cristóforis, en su trabajo titulado "Buenos Aires como destino de la emigración gallega y asturiana: los procesos de integración a mediados del siglo XIX", aborda una etapa histórica que ha sido escasamente analizada por la historiografía migratoria. Considerando el periodo comprendido entre 1840 y 1860 da cuenta de un movimiento de población que reconoce sus orígenes con anterioridad al modelo agro-exportador y las migraciones masivas. La autora establece que el arribo de migrantes transatlánticos tuvo su inicio en plena etapa rosista, poniendo de relieve que la batalla de Caseros no inauguró el proceso de migraciones europeas al Río de la Plata sino que *aceleró* un fenómeno iniciado con anterioridad.

Al analizar a los inmigrantes provenientes del noroeste hispánico en particular, la investigadora busca, eligiendo una escala regional de indagación, superar las limitaciones de la escala nacional, que oculta importantes particularidades del fenómeno. La elección de los grupos de gallegos y asturianos responde también a que, a pesar de su diferente representatividad numérica, estos dos flujos regionales presentan ciertas similitudes en las condiciones iniciales del proceso y en los mecanismos de traslado y de integración a la sociedad de arribo. Estos dos flujos regionales son analizados *como parte de un movimiento mayor de europeos* hacia el Río de la Plata iniciado durante el rosismo.

La autora estudia el *ajuste* de estos inmigrantes a la sociedad receptora, analizando la localización espacial, la inserción laboral y las pautas matrimoniales. El análisis

⁴ Ibid., pp. 210-214. Samuel BAILY, "Conclusiones: Temas comunes y futuros destinos", Samuel BAILY y Eduardo J. MIGUEZ (ed.), *Mass Migration to Modern Latin America*, Jaguar Books on Latin American, núm. 24, Wilmington, EE. UU., 2003.

sis de estas variables le permite reconocer continuidades y rupturas con respecto al periodo tardo colonial -donde también hubo inmigración de este origen- y establecer la evolución que tuvieron estos patrones de comportamiento en las décadas analizadas.

Avanzando en el tiempo, dentro del periodo de las migraciones masivas, María Gabriela Micheletti, en la contribución titulada "El orgullo de ser argentino. Solicitud de cartas de ciudadanía en Santa Fe durante el siglo XIX", aborda una temática soslayada por la historia migratoria y la historia política. Si bien se ha indagado con respecto a la renuencia de los inmigrantes a nacionalizarse y las consecuencias de ello sobre la política argentina, poco se conoce sobre las razones que llevaron a algunos inmigrantes a decidirse por la naturalización. La autora revisa, entonces, las circunstancias coyunturales que motivaron a los migrantes a realizar esta opción, centrándose en el caso de Santa Fe durante las últimas décadas del siglo XIX.

Analizando los expedientes y registros de cartas de naturalización, Micheletti reconoce diferentes periodos en los cuales predominan razones particulares que promocionaron la naturalización de los extranjeros. La necesidad de los inmigrantes de cierto prestigio de legitimar la integración social alcanzada, la exigencia legal de la naturalización para el ejercicio de funciones públicas como la justicia de paz y, por último, la búsqueda de plenos derechos políticos por parte de aquellos extranjeros que habían participado de las revoluciones radicales de 1893, fueron los motivos dominantes y sucesivos que provocaron el aumento de las naturalizaciones durante el periodo abordado.

Atravesando esta periodización, la autora analiza los distintos proyectos que presentan miembros de la dirigencia santafesina sobre la naturalización de extranjeros y las diferentes y encontradas opiniones reflejadas en la prensa. Discusión que corrió por canales diferentes a las razones mucho más utilitarias que realmente motivaron la naturalización de los inmigrantes durante esta etapa, como se desprende del artículo.

Referido también al periodo de migraciones masivas, Marcelo Garabedian, en la contribución "La Guerra de Cuba y la participación de la colectividad española de la Argentina: El caso de los asturianos de Buenos Aires", indaga las repercusiones que tuvo la guerra de independencia de Cuba en la comunidad de asturianos asentados en la ciudad de Buenos Aires. Con el concepto de transnacionalismo, el autor se refiere al *mantenimiento de los lazos sociales, económicos, culturales y políticos a través de las fronteras nacionales*. Dicho concepto le sirve para analizar los lazos que unían a los emigrados con su *patria*, los que se activaron rápidamente cuando estalló la guerra de Cuba. Los inmigrantes españoles en la Argentina se movilizaron inmediatamente organizando la Asociación Patriótica Española que, nucleando al conjunto de las sociedades españolas, se puso al servicio de España recaudando fondos para la compra de un buque de guerra, entre otras ayudas y contribuciones.

Refiriéndose concretamente a los asturianos, Garabedian resalta la importancia que tenía Cuba para esa comunidad española, tanto la asentada en la metrópoli como la emigrada. Cuba constituía uno de los destinos más importantes de la emigración peninsular y especialmente de Asturias, a la vez que representaba el último baluarte de España en América. A ello se unían las remesas enviadas desde la isla y

el éxito logrado por algunos inmigrantes que ayudaron a conformar parte del imaginario asturiano. Estos elementos fueron cruciales a la hora de definir la posición que adoptarían los inmigrantes de ese origen en la situación bélica, demostrando así la existencia de fuertes sentimientos *nacionales* entre los emigrados y España.

Los modelos explicativos originados en los estudios de las migraciones masivas son aplicados como expectativas a periodos de inmigración más recientes. Bettina Alejandra Favero, en el artículo titulado "La influencia de las redes de relación en los mecanismos de asentamiento espacial: pautas de residencia de tres grupos migratorios italianos en la ciudad de Mar del Plata, 1945-1960", nos introduce en la inmigración de posguerra en la citada ciudad, analizando la incidencia de las redes sociales en el asentamiento de tres comunidades italianas, Vedelago, Duronia y Acireale.

Confrontando diversos tipos de fuentes como el Registro de los italianos en el Exterior, actas parroquiales, entrevistas orales, entre otras, Favero corrobora el rol de los vínculos parentales y de paisanaje que unieron a la mayoría de inmigrantes italianos a redes sociales. Para realizar este análisis establece que la existencia de un barrio étnico o *little italies* depende no tanto de la homogeneidad de la población que habita el sector sino del control del espacio cultural e institucional por parte de un grupo étnico determinado. Con un uso flexible de este instrumento conceptual, se enfrenta a una base empírica que le permite establecer primero amplias áreas de asentamiento residencial de tipo regional, para luego observar y analizar los grupos de origen local, *confrontando un modelo de asentamiento de escala micro con otro de escala regional*. De este modo, señala diferentes formas de asentamiento y de relación con el espacio de cada uno de los grupos estudiados.

Desde una óptica diferente, el asentamiento espacial es abordado también por Joaquín Perren en el artículo titulado "'Destino: Neuquén'. Migraciones y patrones residenciales en la Norpatagonia (1960-1969)", donde se estudia un espacio y periodo cuasi inexplorados por la historiografía migratoria, a la vez que analiza migrantes limítrofes (chilenos) e internos (provenientes del interior de Neuquén y de otras provincias argentinas). A este novedoso universo de análisis se agrega una óptica innovadora que cuestiona supuestos fuertemente establecidos. Apartándose de lo que llama *tentador impulso de generalizar a partir del estudio de una red social* y aunque parezca una *apostasía* busca individualizar las condiciones que posibilitaron y condicionaron la acción de los individuos y sus redes sociales.

En primer lugar, el autor analiza los patrones residenciales de nativos e inmigrantes en general. De esta primera aproximación surge que existió una escasa segregación de acuerdo al lugar de nacimiento, situación que cambia al introducir la variable ocupación, que permite observar la existencia de segregación social. Seguidamente, la profundización en cada uno de los grupos migrantes en particular reflejará una importante relación entre asentamiento, lugar de nacimiento y ocupación.

Por último, Perren sugiere que los migrantes de Neuquén establecieron nuevos mecanismos relacionales surgidos a partir de los patrones de residencia adoptados. Resultado de las nuevas redes sociales se originó un *crisol desde abajo*, como lo demuestra la interacción entre migrantes chilenos y del interior de Neuquén asenta-

dos en las áreas periféricas de la ciudad, y un *crisol desde arriba*, por la posible sociabilidad entre migrantes de otras provincias y nativos en el área céntrica.

A través del recorrido realizado podemos observar los aportes de estos artículos a la temática migratoria. Estos trabajos dan cuenta de aspectos, periodos y espacios novedosos dentro de este campo de estudio. La relación entre variables macro y micro históricas, la comparación y el cuestionamiento a modelos de análisis largamente establecidos asoman en las contribuciones de los jóvenes historiadores que respondieron a la convocatoria de este *dossier*, reflejando la vitalidad de este universo historiográfico y permitiendo vislumbrar el camino por transitar.